

P O R D E N T R O

POR AZUCENA GONZÁLEZ

CHINA MOBILE:

LAS SANCIONES PREVIAS, EL ROL DE SASAC Y LAS REDES EN CHILE

Un cable submarino de casi 20 mil kilómetros que uniría Hong Kong con Concón, desató un lío diplomático de proporciones en el país, al quedar en medio del fuego cruzado geopolítico entre Estados Unidos y China. Al centro de la polémica está la gigante China Mobile, la mayor compañía del mundo en su tipo, para la cual llevar a cabo este proyecto de conectividad es prioritario en su estrategia de desarrollo. Tanto, que incluso uno de sus vicepresidentes y miembro del senior management de la firma, Li Huidi, viajó a Chile en 2024 para sentar las bases de este proyecto. Eso sí, la firma carga con problemas. Fue retirada de Wall Street y también de Canadá, y es parte de la Comisión Estatal para la Supervisión y Administración de los Activos del Estado, vinculada al PC chino. Pero siguiendo el patrón de su milenaria cultura, confían en que podrán realizar su proyecto, amparados en que Chile necesita diversificar, tener redundancia en este tipo de infraestructura, y que hay un acuerdo bilateral que obliga a un trato "no menos favorable" que el que se otorgue a otro país. Protagonista en esta historia será el próximo Canciller, Francisco Pérez Mackenna, con amplias redes en China.

Menos latencia para las necesidades del comercio electrónico -pensando en actores como Alibaba, Temu, Shein, entre muchos-, los videojuegos, el streaming e incluso la potencialidad de que empresas chinas se entusiasmaran con data centers en Chile. Esas son sólo parte del cúmulo de razones comerciales que tuvo la gigante China Mobile -la mayor compañía del mundo en su rubro- para empujar la instalación de un cable submarino de 19.873 kilómetros que a través de las profundidades del Océano Pacífico conecte Hong Kong con Concón -sería por Playa Amarilla-, en la región de Valparaíso, para interconectar Chile y la región con Asia. Para ello, solicitó el 26 de noviembre una concesión a 30 años de servicios "intermedios" a las autoridades chilenas -la Subtel-, puesto que la vocación de la iniciativa es B2B, es decir, no para el consumidor final, sino que para dar capacidad de transferencia de contenidos e intermediar entre originadores y destinatarios finales entre ambos continentes.

Para el titánico proyecto la gigante china, a través de la sociedad China Mobile International UK Limited, se estableció en Chile con la sociedad CMI Chile Spa, cuyo máximo ejecutivo es Shuai Liu -castellanizado como Antonio Liu-, y ya tiene bastante tranco avanzado en cómo iba a afrontar esta iniciativa. La construcción y despliegue del cable iba a estar a cargo de HMN Technologies (ex Huawei Marine), mientras la británica Inchcape Shipping Services (ISS) participa del proyecto en su calidad de agente naviero de las naves de las empresas que harían las inspecciones del fondo marino, previo a la instalación del cable.

Y un síntoma de que la iniciativa es de máximo interés para la firma china es que mucho antes de que comenzara su tramitación formal en Chile en 2025, ejecutivos al más alto nivel de China Mobile viajaron a Chile para reunirse presencialmente con autoridades locales. Fue el caso de Li Huidi, que figura como uno de los cuatro vicepresidentes de la firma china y es parte de su senior management. Se trata de un alto



ejecutivo, con postgrado en NY, experto en planificación y construcción de redes, manejo de datos y negocios internacionales, que en noviembre de 2024 llegó a Chile a reunirse con el subsecretario de telecomunicaciones Claudio Araya.

Pero esta semana la iniciativa, que demanda una inversión de unos US\$ 500 millones, quedó en Chile en un lío diplomá-

tico de proporciones gigantescas. No sólo por quedar instalada en medio del fuego cruzado geopolítico entre Estados Unidos y China. También porque luego del anuncio de Estados Unidos de la revocación de visas a tres autoridades chilenas del área transportes y telecomunicaciones, se conoció durante la semana que el proyecto chino tenía bastante grado de avance a nivel regulatorio,

todo ocurrido justo durante el verano y previo al cambio de mando. El 27 de enero salió el decreto que autorizaba la concesión, el que dos días después -sin su toma de razón en Contraloría- el 29 de enero la autoridad anuló, habiendo de por medio una reunión ocurrida entre la Subtel y un representante de la embajada de Estados Unidos en que éste alertaba de riesgos. La polémica estaba servida.

EL NYSE, Canadá, Sasac

Coincidencia o no, la firma protagonista carga con problemas y trabas a este lado del mundo. En Estados Unidos tuvo que dejar de cotizar en el NYSE en 2021, luego de un agudo entreviro en Wall Street, cuyo punto inicial fue una orden ejecutiva emanada desde la administración de Donald Trump prohibiendo a estadounidenses invertir en compañías presuntamente ligadas al ejército chino. En agosto, también de 2021, fue el gobierno federal de Canadá quien emitió una orden por la cual conminó a su subsidiaria CMLink a cesar operaciones o vender su filial en un plazo de 90 días, invocando explícitamente riesgos para la seguridad nacional y espionaje. Allí la firma china operaba servicios móviles sin redes propias, sino que en alianza con la local Telus Communications, y acudió a tribunales para frenar tal decisión, pero al final no pudo dar vuelta el escenario e igual cesó su actividad en Canadá.

Datos oficiales del gobierno chino muestran que China Mobile es una de las compañías que están al alero de la State-Owned Assets Supervision and Administration Commission of the State Council, más conocida como Sasac, la Comisión Estatal para la Supervisión y Administración de los Activos del Estado, una agencia especial del Consejo de Estado de la República Popular China. Se trata de una organización ministerial ad hoc, según se define oficialmente, que desempeña las responsabilidades que le encomienda el Comité Central del Partido Comunista Chino. O sea, si bien las empresas son autónomas, la Sasac fija metas, nombra directivos y gestiona el valor de los activos estatales para asegurar su rentabilidad y alineación con los objetivos del Partido Comunista.

La filiación de empresas chinas a la Sasac ya ha despertado en el pasado reciente en Chile debate sobre los riesgos de este tipo de inversiones. Ocurrió cuando State Grid -que también está en el listado de Sasac- adquirió la eléctrica CGE en 2020, y se levantó con fuerza la idea de que Chile debería tener una institucionalidad que filtre inversión extranjera según criterios de seguridad nacional, como existen en varios países de la OCDE. Una idea que también levantó esta semana el embajador de Estados Unidos, Brandon Judd. "Las economías avanzadas alrededor del mundo tienen un proceso para evaluar las inversiones extranjeras para asegurarse de que su infraestructura crítica -sus puertos, sus líneas de transmisión de electricidad, y sus redes de telecomunicaciones- esté protegida. Es una buena práctica de la OCDE. Los Estados Unidos tiene uno. España tiene uno. Canadá, el Reino Unido, Australia también. Pero en Chile no es así", dijo el diplomático al abordar este lunes el caso de las visas revocadas.

La autoridad norteamericana se encargó de distinguir claramente entre el respeto al derecho de Chile de ejercer intercambios comerciales, y la infraestructura crítica, en especial en las telecomunicaciones. En la extensa conferencia de prensa, con una franqueza poco frecuente en el lenguaje diplomático, Judd habló incluso de "actores malignos extranjeros", y de hackeo, sin mencionar eso si nombres de empresas ni a China en particular.

Diversificar y no discriminar

Tan sólo al conocerse la revocación de las visas a fines de la semana previa, este lunes el equipo del grupo inversor chino en Chile sostuvo una reunión interna para evaluar los caminos a seguir. La lectura a puerta cerrada fue defender a ultranza el proyecto. De partida, indican conocedores, creen que diversificará para Chile la conexión directa con Asia, dado que sólo está en marcha el cable a Australia ligado a Google y Desarrollo País, que estará en 2027 (el cable Humboldt). Y en un contexto en que hoy todas las comunicaciones por cable pasan por Estados Unidos, como el cable Curie, de Google, que conecta Chile desde la playa Las Torpederas con Los Angeles, California, o el Cable Mistral, que va por la costa pacífica latinoamericana, Chile necesitará redundancia en este tipo de infraestructura y no puede depender sólo de infraestructura ligada a un país.

Apuntan además a que no correspondería que Chile aplicara una discriminación arbitraria a la inversión extranjera, si es una empresa que se constituyó formalmente en Chile, de acuerdo con las leyes locales. Y habiendo además vigente un acuerdo suplementario sobre inversiones entre Chile y China, que obliga a "un trato no menos favorable" que el que se otorgare a inversionistas de cualquier otro país. "Chile hace rato tomó una posición neutral en su apertura comercial. Y ante cualquier discriminación no amparada en la ley o razones técnicas, harán valer sus derechos en tribunales internacionales", dicen testigos del grupo inversor asiático, apuntando a que las supuestas amenazas a la seguridad de la infraestructura que se han levantado no tienen ningún asidero. De partida, porque en Chile existe agencia de ciberseguridad y ley

"HAY QUE DAR Y RECIBIR, NO SOLAMENTE CARGARLE LOS DATOS A CHINA. TAMBIÉN HAY QUE HABLAR CON ESTADOS UNIDOS"

Si hay alguien con experiencia diplomática con el gigante asiático es el exembajador de Chile en China, Luis Schmidt, quien estuvo en ese cargo en los dos periodos de Sebastián Piñera. Recuerda que, en 2019, y coincidiendo con el primer periodo del Presidente Trump, iban a tener una reunión en el cuartel general de Huawei, en la provincia de Shenzhen -el Silicon Valley de China-, a la que incluso asistiría el Presidente Piñera. Pero recibieron una advertencia directa de Mike Pompeo, el secretario de Estado de Estados Unidos en ese momento, quien días antes visitó Chile y fue explícito en levantar riesgos en torno a la asiática. Entonces, recuerda Schmidt, la visita a Shenzhen se hizo, pero los chilenos los recibieron en el hotel. "Se cambió por influencias del gobierno norteamericano, y de la visita de Mike Pompeo", revela. Y se les planteó a los anfitriones y autoridades chinas -que ya mostraban interés en el hoy famoso cable submarino- que no podía ser un acuerdo de gobierno a gobierno, decantándose el proyecto en Chile por una salida parcial, que es el cable a través de Australia, que finalmente se está llevando a cabo con Google y Desarrollo País, el cable Humboldt.

A Schmidt también le correspondió afrontar la crisis de la licitación de los camet y pasaportes chilenos, en 2021, que ganó la china Aisino, pero cuyo proceso fue dejado sin efecto, luego de advertencias de EEUU de sacar a Chile del programa Visa Waiver. Y en medio de las advertencias de que la firma china acudiría a tribunales internacionales, el embajador tomó acciones. "Obviamente, me fui a conversar con todos los ejecutivos con los cuales teníamos muy buenas relaciones. Y al cabo de 15 días logramos parar las acusaciones en tribunales internacionales. Hay maneras. Conversamos de otros proyectos, y finalmente el gobierno chino se quedó tranquilo. Ese es el arte de la diplomacia. No voy a profundizar el detalle, pero hay compensaciones que uno puede dar", cuenta. "Tenemos que tratar de navegar lo mejor posible, con la mejor medida posible y no buscando enemistades. En eso consiste la diplomacia. Es claro que el eje comercial del mundo se fue al Asia, y por supuesto que tenemos que tener buenos sistemas de comunicación con el Asia. Entonces, si se le complica con China, veamos qué pasa con Japón. Veamos otras alternativas. Hay que dar y recibir, no solamente cargarle los datos a China. También hay que hablar con EEUU", apunta, pero también recuerda que, en este caso, la relación con EEUU ya viene marcada por dificultades. "El Presidente Boric y nuestra Cancillería lo único que han hecho es criticar a Estados Unidos por distintos temas. Eso es un problema. Hay que ser extremadamente cuidadoso, porque todavía tenemos bastante del gobierno de Trump. Yo celebro que el Presidente Kast, con el ministro de Relaciones Exteriores, vayan a ir a Miami invitados por el Presidente Trump", dice tajante.

"CHINA CONSIDERA LA RED DE CABLES SUBMARINOS COMO UNA PIEDRA ANGULAR", DICE PARTE DE UN TEXTO ELABORADO POR LA ACADEMIA CHINA DE TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LAS COMUNICACIONES (CAICT).

LI HUIDI



de protección de datos personales. E indican que el que se trate de una firma estatal no implica injerencia en la administración por parte del PC chino. "Los chinos son comunistas en lo político, hay partido único y no hay elecciones. Pero en lo económico son más capitalistas que cualquiera", dice un cercano a CMI Chile, quien da fe de que al final lo que les importa es la rentabilidad y hacer crecer sus empresas, igual que cualquier compañía occidental, con autonomía en la gestión, porque necesitan obtener resultados y recursos.

La hermética Cámara

Con inversiones acumuladas por unos US\$ 23.122 millones al 2025 -según datos del Repositorio Regional de Inversiones Chinas en América Latina-, la huella inversora de China en Chile se ha concentrado básicamente en energía, minería e infraestructura, si bien también participan de otros rubros, como la agroindustria, TIC, manufactura, bienes raíces, etc. Sólo como botones de muestra de estos cuantiosos capitales: State Grid en CGE, China Southern Power Grid International en Transelec, Tianqi en SQM o China Railway Construction Corporation, que participa en múltiples proyectos licitados, como el hospital de Coquimbo, Illapel, el Instituto de Neurocirugía, entre muchos.

Si hay algo que distingue a la inversión china a este lado del mundo es su introversión. La tónica es que no tengan voceros y escasamente participan en actividades públicas. Para la mayoría, la barrera idiomática ha sido infranqueable y se traduce en

desconocimiento de la legislación y dificultades para relacionarse con los organismos reguladores propios del mundo empresarial -SII, Aduanas, Mintrab, etc-, si bien los grandes pueden tener acceso a vasta asesoría legal, dado que la gran mayoría de los grandes estudios jurídicos locales -Carey, PPU, B&E, Cariola, etc- han desarrollado "China" o "Asia" Desk. De hecho, CMI Chile aterrizó en Chile con la asesoría de B&E, si bien ya no trabajan con ellos.

Pero el estilo receloso e incluso cerrado de la comunidad empresarial china ha hecho que se estén apoyando en otras orgánicas y agrupaciones para navegar en suelo chileno. Aparte de la embajada, la más importante por la envergadura de las firmas que agrupa es la Cámara de Empresas Chinas en Chile (CECC), surgida en 2019, que integra a las corporaciones verdaderamente grandes que tienen operaciones en Chile, como China Construction Bank, China Railway International Group o Huawei, entre varias. Presidida por Pu Zhang -el CEO de China Construction Bank-, la entidad sigue la tónica cultural china, en el sentido de que es tal el nivel de hermetismo en la entidad, que ni siquiera tiene una página web visible, teniendo como contacto chileno o coordinador a Carlos Salazar Aros, quien actúa en las reuniones por la plataforma del Lobby. El objetivo de la cámara no está en la esfera pública, sino que tras bambalinas, ayudar a todas estas grandes corporaciones a instalarse en Chile. Contactada la CECC por DF MAS, no fue posible obtener respuesta.

Piedra angular

Pese a las alertas que se levantaron en China Mobile por lo que está aconteciendo en Chile, siguiendo el patrón de su milenaria cultura, el grupo chino lo toma con serenidad. Sobre todo, teniendo en cuenta que Chile está a días del cambio de Gobierno y que cualquier entendimiento tendrá que ser con el futuro Presidente José Antonio Kast y su equipo en el Ejecutivo. En particular, con el futuro canciller, Francisco Pérez Mackenna, quien por su pasado en grupo Quiñenco y su vinculación histórica con el hoy retirado Andrónico Luksic, puede activar amplias redes con China. Hasta diciembre de 2025 Luksic fue miembro del Consejo Asesor de Líderes Empresariales Internacionales de la Alcaldía de Shanghai (IBLAC por su sigla en inglés).

Dicen entendidos que China Mobile seguirá adelante, porque para ellos su incursión en los cables submarinos es de alta prioridad en su estrategia de desarrollo como empresa y como país. Un informe de 2025 sobre la participación de China en la construcción de cables submarinos de comunicaciones internacionales, elaborado por la Academia China de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (CAICT), da cuenta de la prioridad que le están dando. El texto, de 44 páginas, dice: "China considera la red de cables submarinos como una piedra angular (...) El gobierno chino y las empresas chinas de cables submarinos seguirán colaborando con la comunidad internacional, promoverán activamente la construcción de cables submarinos de comunicación internacional, garantizarán conjuntamente su protección, fomentarán un futuro compartido en el ciberespacio y contribuirán al desarrollo y progreso de la sociedad humana".